



Capítulo General 2016

Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús

Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús

Capítulo General 2016

**Nemi (Roma), Italia
7 Julio – 10 agosto 2016**

**Casa Generalizia
Società del Sacro Cuore
Via Tarquinio Vipera, 16
00152 Roma**

Indice

Conferencia de apertura	5
Introducción	13
Imágenes y parábolas	15
Llamadas	18
Decreto	20
Decisiones:	
Composición del Capítulo General del 2024	20
Compartiendo recursos	20
Formas de organizarnos	21
Idiomas en la Sociedad	21
Recomendaciones:	
Compartiendo recursos	22
Servicio de educación	22
Pastoral vocacional	23
Voluntariado internacional	24
Justicia, Paz e Integridad de la Creación	25
Mensaje del Papa Francisco al Capítulo General 2016	27
Conferencia de clausura	28
Oración para el bicentenario de Filipina Duchesne	32

Apertura del Capítulo General

Una acogida muy calurosa a cada una de ustedes al Capítulo General de 2016:

“Desplegar la vida... Misión para el futuro que brota”

Nos reunimos esta mañana para continuar un viaje que la Sociedad comenzó hace más de un año. Hoy nosotras emprendemos la parte del camino en el que, como capitulares, nos centraremos en las orientaciones que la Sociedad vivirá en los próximos años. Este camino, que es sin duda un camino de fe, continuará más allá de nosotras cuando, con todas nuestras hermanas, vivamos estas orientaciones a nivel internacional, regional, provincial y local.

Durante las próximas cinco semanas reflexionaremos juntas sobre la vida que hemos visto desplegarse y sigue desplegándose entre nosotras y alrededor de nosotras – su riqueza, su variedad, sus puntos vulnerables, retos y energía. Debemos discernir las llamadas que invitan a la Sociedad a vivir nuestra misión en el futuro que brota, un futuro que nos pide creatividad, valentía y la convicción de que el amor inmenso, tierno, fuerte y misericordioso de Dios irá configurando ese futuro. ¡Bienvenidas a este caminar juntas!

¿Quiénes somos nosotras que nos reunimos hoy?

Somos 78 capitulares más 2 miembros invitados, de 27 provincias, distritos o áreas y de varios servicios internacionales. La edad media es de 58 años. Una de nosotras hizo la profesión hace año y medio, otra, hace más de 50 años. Para la mitad de nosotras es la primera vez que participamos en un Capítulo general, la otra mitad ha asistido ya a un Capítulo general, la mayoría como capitulares y unas pocas en un servicio al Capítulo a tiempo completo.

Dada esta variedad, es importante recordar que cada una viene a este Capítulo invitada por la confianza de nuestras hermanas. Necesitamos a cada una de ustedes: sus cualidades, su experiencia, sus interrogantes, sus preocupaciones, sus sueños. Gracias por responder a esta invitación a reflexionar junto con otras hermanas, cuya experiencia sea tal vez muy diferente de la suya personal, de modo que juntas logremos que nuestro carisma y nuestra misión puedan desplegarse más plenamente para responder a las llamadas de Dios en el momento actual y en el futuro.

Además de las capitulares hay unas treinta personas que nos ayudan de una u otra manera: rscj de varias provincias, nuestros colaboradores en el servicio a nivel general o en otros lugares, además del personal de este Centro Ad Gentes. Con ustedes nos alegramos de saludar a todas estas personas y agradecerles todo el trabajo ya realizado en la preparación y las diversas maneras con que nos ayudarán durante estas cinco semanas.

Responsabilidades del Capítulo

Veamos juntas las responsabilidades del Capítulo y el objetivo con el que hemos sido convocadas aquí en Nemi. El párrafo 157 de las Constituciones describe el Capítulo general:

El Capítulo general asegura y promueve la comunión y la vitalidad de la Sociedad del Sagrado Corazón en función de la misión. Representa a todos los miembros de la Sociedad y tiene la autoridad suprema normativa de la Congregación, según las Constituciones.

Por tanto, tenemos la responsabilidad de asegurarnos de que lo que hagamos aquí promueve la comunión y la vitalidad de toda la Sociedad, en función de la misión y de hacerlo, siendo conscientes

de que las orientaciones que establezcamos y las decisiones que tomemos comprometerán a cada rscj.

El párrafo 162 especifica más las responsabilidades del Capítulo general:

- *Guardar la tradición espiritual de la Sociedad y, en coherencia con ella y en fidelidad a las Constituciones, evaluar la marcha de la Sociedad después del último Capítulo general.*
- *Dar orientaciones a la Sociedad, siendo consciente de las llamadas de la Iglesia y del mundo, a la luz del Evangelio y de las Constituciones.*
- *Revisar la situación financiera de la Congregación.*
- *Tratar los asuntos de mayor importancia para la Congregación*
- *Elegir a la Superiora general.*
- *Proponer a la Superiora general los nombres de las religiosas entre las que puede elegir los miembros del Consejo general.*
- *Ratificar a la Secretaria general y a la Economa general elegidas por la Superiora general.*
- *Decidir qué modificaciones hay que hacer en las Constituciones y revisar el Libro Complementario de las Constituciones.*
- *Establecer los criterios para determinar el número de delegadas para el Capítulo siguiente.*

Varias partes de la preparación y del Capítulo mismo se han diseñado a la luz de estas responsabilidades. Los informes de las Provinciales, del Consejo general y de los servicios internacionales, están orientados a dar una vista de conjunto de la Sociedad en la actualidad y desde el último Capítulo, incluyendo cómo se han llevado a la práctica las prioridades del Capítulo de 2008.

Al diseñar las orientaciones para la Sociedad, hemos de estar atentas al contexto de nuestro mundo y al futuro que va brotando, ya que desde la conclusión de nuestros Capítulos provinciales

hemos visto más violencia, pueblos desplazados, nuevas oportunidades de paz, nuevas decisiones y nuevos descubrimientos, que implican nuevas llamadas para el futuro próximo. Muchas de las llamadas surgidas en los Capítulos provinciales nos proporcionan materia para iniciar nuestros intercambios.

A partir del trabajo preparatorio realizado por las provincias, por el Consejo general y por los servicios internacionales, y a partir de nuestras conversaciones aquí en el Capítulo, veremos si surge algún tema de importancia mayor, que el Capítulo debe estudiar a fin de prepararnos mejor a vivir nuestra misión con fidelidad en este tiempo.

Dedicaremos un tiempo a examinar el estado financiero de la Sociedad, no sólo en la actualidad, sino mirando también nuestro futuro que brota.

Nos comprometemos a cultivar a través de todo el Capítulo el espíritu de discernimiento, que nos ayudará a escoger con sabiduría y confianza a la nueva Superiora general y su Consejo.

Estas son las responsabilidades de un Capítulo. Envolviéndolas, bajo ellas y más allá de ellas, estará el espíritu que crearemos entre nosotras y nos ayudará a reconocer que el Espíritu de Dios nos conduce, nos abre a sus llamadas, nos ilumina para decidir las orientaciones y nos da la valentía para tomar decisiones.

El espíritu del Capítulo

Las Constituciones nos indican también el espíritu que debemos cultivar individualmente y como comunidad del Capítulo.

Cada miembro del Capítulo general tendrá su responsabilidad en la elaboración de las decisiones y actuará con espíritu de discernimiento y de libertad interior. Cada una tendrá siempre en

cuenta el bien de todo el Cuerpo, yendo más allá de los límites de su propia provincia. (Const. 161)

Cada una de nosotras es responsable de actuar en espíritu de discernimiento, y todas juntas queremos crear una comunidad de discernimiento. Por tanto, cada una está llamada a colaborar en la construcción de una comunidad con todos los miembros del Capítulo, una comunidad caracterizada por las cualidades que facilitan el discernimiento. Estamos agradecidas a los facilitadores que pondrán en esto el corazón, al equipo de liturgia que nos ayudará a orar en espíritu de discernimiento, a los que van a colaborar en la comisión de coordinación.

Reflexionemos sobre las actitudes que se nos piden:

Actuará con espíritu de discernimiento y de libertad interior.

Estemos atentas cada una a lo que nos ayuda a discernir con libertad interior, y cultivemos estas actitudes en nosotras mismas durante estos días. Contribuyamos a crear un ambiente que nos facilite a todas el discernir con libertad interior: escuchar y preguntar con deseo de entender mejor y penetrar en el mundo de mis hermanas; compartir y ofrecer humildemente mi propia experiencia y mi punto de vista, consciente de que no representa la totalidad, pero sí que es un don para el conjunto y el cuerpo entero necesita mi aportación; crecer en un amor cada vez más profundo a mis hermanas y a nuestra vocación común de vivir el amor de Dios.

En ciertos momentos tendré que tomar conciencia y ver cómo encauzar mis propias vulnerabilidades, inseguridades o áreas de falta de libertad, de modo el Espíritu las transforme, y puedan iluminar nuestro discernimiento en vez de oscurecerlo.

Cada una tendrá siempre en cuenta el bien de todo el Cuerpo, yendo más allá de los límites de su propia provincia.

La mayoría de nosotras viene al Capítulo como Provinciales o como delegadas elegidas, y traemos las perspectivas y los intereses de nuestras hermanas, nuestros pueblos y sus contextos. Necesitamos estas perspectivas y contamos con ellas. Sin embargo, en el Capítulo ya no somos delegadas de ningún lugar determinado. Cada una y todas juntas somos capitulares del conjunto, somos un grupo de hermanas responsables de orientar nuestra vida y nuestra misión hacia el futuro que brota, a la luz del bien de todo el cuerpo. Por eso hemos de ir más allá del horizonte de nuestra propia provincia, de nuestra región o del terreno de nuestra especialización, y desarrollar el sentido de la totalidad. Se han diseñado varios momentos del Capítulo con este objetivo: el extenso material enviado de antemano, la configuración de los grupos, el proceso que nos llevará a conocernos mutuamente y a nuestras diversas realidades, y aún más.

Preparémonos para ir más allá, porque lo necesitamos para asumir nuestra responsabilidad. Salir de mis horizontes habituales puede ser a veces muy interesante, hasta entusiasrnos, y alegrarnos por la riqueza que percibimos en la diversidad y la unidad fundamental. Experimentaremos apertura de mente, de corazón, de voluntad, y una sensación de gozo y de paz. En otros momentos podemos sentir que salir de mi mundo conocido me causa mucha tensión, porque estoy perdiendo pie, que ya no me queda energía para enfocar tal asunto de otra manera nueva, y que por mucho que quiera, me es difícil pensar o discernir con profundidad teniendo en cuenta tantas cosas que he llegado a conocer. En tales momentos debemos recordar que el Espíritu está ciertamente entre nosotras, que un Capítulo manifiesta nuestra internacionalidad, que es un acontecimiento pascual y nos exige una conversión real para llegar a ser un solo Cuerpo en Cristo y anunciar que la comunión de todos en el Padre ha comenzado ya (Const. 156).

Entrar por la puerta del Capítulo

Venimos para la apertura del Capítulo y quienes estamos aquí reunidas, no estamos solas. Continuamos un camino que nuestras hermanas de toda la Sociedad han estado recorriendo durante el año pasado. Algunas de nuestras hermanas han escrito para decir que, gracias al internet, a las asambleas y Capítulos abiertos, se sienten mucho más implicadas que otras veces en la preparación y el desarrollo de este Capítulo. Están atentas a lo que va a suceder y nos acompañan con su oración e interés. Ya nos están enviando energía espiritual desde todos los lugares del mundo y ¡consultarán la página web regularmente!



Estamos rodeadas por personas santas que nos recuerdan que no estamos solas, que otras han caminado delante de nosotras y estarán aquí muy presentes mientras trabajamos. Ante todo, y lo más importante, Jesús, que ofrece a María y a nosotras el pan y el vino, alimentos para este viaje, y que, al irnos, compartiremos después con los demás. Sofía que nos está dando la bienvenida y baja la escalera con alegría para acompañarnos mientras trabajamos con fidelidad para expresar y vivir su visión en el mundo de este siglo XXI. Filipina, a bordo del *Rebecca*, está deseando ardientemente enterarse de cuáles serán las próximas fronteras que atraen nuestros corazones, y en las que vamos a empeñar nuestra misión.

Llevamos todo un año peregrinando y ahora llegamos a la “tierra santa” y la “puerta santa” de nuestro Capítulo. Cada una viene tal como es, enviada por nuestras hermanas, con sus cualidades y su manera personal de vivir nuestra vocación común. Venimos con

nuestras hermanas, con los pueblos de nuestras diversas culturas, representadas en las telas traídas de todas partes del mundo, paños que van a envolver, sostener, iluminar y configurar nuestro caminar.

Dios nos acoge en este Capítulo con gratitud, agradece que vengamos con espíritu abierto y deseo de ver juntas cómo ser el corazón de Dios para el mundo en el futuro que brota. En este año santo en particular, Dios nos envuelve y nos fortalece con un manto de amor y de misericordia en el momento en que empezamos a crear juntas una comunidad de discernimiento.

Jesús es la puerta por la que entramos en el Capítulo, es El quien nos ha llamado a esta vocación y cuyos pasos queremos seguir cada vez más de cerca. Dentro de unos minutos voy a llamar a cada capitular por su nombre. Al responder y pasar por la puerta de la sala del Capítulo, cada una debe hacerlo muy conscientemente, comprometiéndose a asumir la responsabilidad que nuestras hermanas nos han confiado de buscar juntas, como cuerpo capitular, el camino que Jesús nos traza para vivir hoy el amor de su Corazón abierto, herido. Demos la bienvenida a cada una y pidamos por ella cuando responda “Aquí estoy”.

Entramos en esta sala capitular con la confianza de que el Espíritu nos precede y nos guía. Sostiene nuestro carisma y nuestra misión, que serán la referencia de todo nuestro trabajo. Vive en cada una de las capitulares con quienes vamos a compartir esta trayectoria. Mientras colocamos nuestra luz sobre el altar, pidamos al Espíritu las gracias que necesitamos para asumir esta responsabilidad - apertura, sensibilidad, valentía, discernimiento, grande amor- ahora que emprendemos juntas este camino del Capítulo general.

Confiando en el Espíritu que nos llama y nos guía, declaro abierto este Capítulo General de 2016.

Kathleen Conan rscj
Superiora general
7 de julio de 2016

Introducción

Durante estos días hemos experimentado de diversas maneras la certeza de encontrarnos ante un momento nuevo en la vida de la Sociedad. Nos aproximamos a los 200 años del envío de Sofía a Filipina y hemos vibrado con este momento fundante de nuestra historia, recibiendo su energía e inspiración. También nosotras, alentadas por el mismo Espíritu, nos sentimos en nuestro “*momento Rebecca*”. Un momento de dejar atrás lo conocido para abrirnos a situaciones inéditas, un tiempo de soltar seguridades para entrar en la intemperie que viven tantos seres humanos; una oportunidad para sentirnos más hermanas en la disminución, más bendecidas por nuestra diversidad. El clamor del mundo nos interpela: sus sufrimientos, su vida violentada, sus cambios vertiginosos... y, a la vez, todos los dones que lo habitan. Y queremos seguir respondiendo juntas a las invitaciones de Dios más allá de las fronteras: *¿Quién nos llama Dios a ser? ¿Qué nos llama Dios a hacer?*

A través del “mercado abierto” hemos tenido la oportunidad de ver la realidad de cada provincia/distrito/área: sus países, sus culturas, sus colores, sus rostros y llamadas. Sentimos que, como cuerpo, recibimos un gran impulso al contemplar la variedad, creatividad, y riqueza de todas las partes. Nos hemos ido conociendo más, se han afianzado los lazos entre nosotras y un fuerte sentido de esperanza en el futuro nos ha ayudado a conectarnos con el mundo que va emergiendo. Vislumbrar sus posibles mutaciones nos abre como Sociedad a horizontes nuevos que nos desafían.

El proceso que hemos vivido durante el Capítulo nos ha llevado a abrir la mente, el corazón y la voluntad, y preguntarnos: *¿cuál es la intención que nos mueve?* Hemos logrado acceder a lo profundo, allí donde el Espíritu nos transforma, y eso nos ha permitido discernir lo

que es preciso soltar y lo que necesitamos acoger para continuar caminando con otros y otras hacia el futuro. Al tratar de concretar estas cuestiones reconocemos que hay preocupaciones, modelos mentales y resistencias que nos impiden soltar, pero deseamos seguir avanzando en esta dirección. Nos ha ayudado nombrar nuestras sombras, reconocer nuestras potencialidades e ir juntas a lo esencial. Explorar las tendencias emergentes en el mundo nos ha llevado más allá de nuestras zonas de confort y nos ha hecho comprender que estamos en un momento crítico: si no enfrentamos los cambios que van a ocurrir en el futuro, la vida no nos esperará.

Estamos agradecidas. Nos hemos sentido sostenidas por la oración de nuestras hermanas desde los cinco continentes. Nos hemos dejado acompañar por la belleza de la creación que se nos ha regalado en Nemi. Hemos experimentado la vulnerabilidad y los desafíos que provocan las lenguas y constatamos la necesidad de seguir esforzándonos y de trabajar nuestros modos de comunicarnos. En las celebraciones y en el silencio compartido, en los momentos de fiesta y en la dificultad, hemos fortalecido nuestro *Cor Unum*, como nuestro mayor don en un mundo que necesita calidez, ternura, y proximidad.

Cada mañana intercambiamos en “pequeñas comunidades” las resonancias del Evangelio y, como discípulas, nos hemos sentido invitadas por Jesús a recrear juntas nuestras vidas y a tejer nuestras propias parábolas.

Tres imágenes nos acompañan



La Sociedad es como un cuerpo, movido desde su centro por el Amor. En él la vida circula en diversas formas de interconexión, dando energía y flexibilidad a cada parte; y lo que afecta a cada una de esas partes, afecta a todo el cuerpo. A su vez, este cuerpo pertenece a un gran ecosistema en transformación y necesita vivir procesos de cambio, abrir sus sentidos, afirmar sus pies descalzos sobre la tierra y acompasar su respiración al latido profundo de la Vida.

La Sociedad es también como un pan que se elabora pacientemente.

La levadura mezclada con los otros ingredientes va transformando toda la masa a través de un proceso oculto de fermentación. Entonces hay que amasar, y dejar reposar, hasta que la masa



está preparada para pasar por el fuego. Sólo después de este tiempo en el fuego, el pan estará en condiciones de ser ofrecido.



La Sociedad se parece a una familia que decide embarcarse para buscar una nueva vida, una nueva tierra. Lleva consigo lo esencial de su herencia, quiere compartir su tesoro con todos los viajeros que pudiesen necesitarlo. Para emprender este viaje necesita desprenderse del equipaje que le era imprescindible en tierra y sustituirlo por el que va a necesitar durante la travesía. Esta familia es consciente que debe estar cada vez más unida para enfrentar lo desconocido y compartir el amor que es su forma de vida. Aprenderá a enfrentar nuevas tormentas. Cada día mirará con otros hacia el horizonte con la esperanza de encontrar una tierra donde los más pequeños puedan crecer confiados.

Estas sencillas parábolas se fueron gestando a lo largo del Capítulo, detrás de cada una hay vivencias y rostros. Quieren sugerir y alentar, y nos invitan a salir de nuestros espacios conocidos y aventurarnos hacia nuevas oportunidades. A partir de estas imágenes surgieron algunas preguntas que pueden ayudarnos a establecer diálogos y a seguir alumbrando historias:

Como un cuerpo...

- ¿Qué es lo que el cuerpo necesita hoy para armonizarse y compartir vida plena con otros?
- ¿Cuáles han de ser los aprendizajes de este cuerpo para acompañar su respiración al ritmo de un ecosistema en continua evolución?

Como un pan...

- ¿Cómo es ese fuego por el que la Sociedad y cada una de nosotras hemos de pasar para poder ser transformadas?
- ¿Cuál es el tipo de pan que en este momento queremos entregar con generosidad?

Como una familia que se embarca hacia nuevas tierras...

- ¿Quiénes necesitan hoy de nuestra vida y misión?
- ¿Cuáles son esos nuevos horizontes hacia los que somos conducidas?

Cuatro llamadas nos comprometen

Junto a estas parábolas han resonado los ecos de las llamadas que cristalizaron en cada provincia/distrito/área, y hemos experimentado la necesidad de volver con mayor hondura al Evangelio y a la riqueza de nuestra espiritualidad.

Somos conscientes de vivir un momento histórico de cambios e incertidumbres y el Espíritu nos sigue transformando, como Sociedad, para responder a los clamores y esperanzas de nuestro mundo con la misma confianza y audacia con que lo hicieron Sofía y Filipina.

Unidas, como ellas, en nuestras búsquedas y abiertas al don del Espíritu para este tiempo nuevo, **estamos llamadas a:**

- **Alcanzar nuevas fronteras:**

Salir, “embarcarnos” como Sociedad, y junto con otros y otras, hacia las nuevas periferias geográficas y existenciales,¹ para acompañar la vida que brota, defender la justicia, la paz y la integridad de la creación, en respuesta a todos los que buscan sentido a su vida, los que han sido heridos, desplazados y excluidos por la pobreza, la violencia y la degradación ambiental.

¹ NOTA: *periferias existenciales* es una frase de un discurso pre cónclave por el entonces Cardenal Jorge M. Bergoglio el 3 de marzo de 2013. La traducción de la transcripción oficial publicada de ese discurso incluye la siguiente aclaración: "las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria" http://en.radiovaticana.va/Storico/2013/03/27/bergoglios_intervention_a_diagnosis_of_the_problems_in_the_church/enI-677269

- **Vivir más humanamente:**

Con la radicalidad del estilo de Jesús de Nazaret, hacernos más hermanas entre nosotras y con otros, más humanas, más sencillas, más cercanas, para mostrar el rostro alegre y compasivo de Dios y servir a la vida allí donde seamos enviadas.

- **Hacer silencio:**

Profundizar **nuestra vida interior**, nuestra capacidad de contemplar y escuchar los latidos del Corazón de Dios en nosotras y en el mundo y, en silencio, discernir y acoger la acción del Espíritu que nos transforma, dinamiza e impulsa a vivir nuestra misión profética y educadora.

- **Ser y actuar como un solo Cuerpo:**

Revitalizar nuestra unión en la diversidad y **actuar como un Cuerpo** dinámico, interconectado, articulado con otros cuerpos, en el mundo y como Iglesia, para compartir, colaborar y solidarizarnos entre nosotras y con otros y otras.

Estas llamadas nos desafían a discernir y responder en todas las etapas y dimensiones de nuestra vida y misión. Alentadas por la fidelidad de Dios y apoyadas en el amor de nuestras hermanas, nos comprometemos de manera renovada a asumir sus implicaciones en lo concreto de nuestras vidas.

Decreto ²

La duración del mandato de la Superiora general y de las Consejeras generales es de ocho años, no renovable. (Const. 158, 164 y 167)

Decisiones ³

LA COMPOSICIÓN DEL CAPÍTULO GENERAL 2024

El Capítulo del 2016 delega en la Asamblea de provinciales la decisión respecto a la composición del Capítulo general del 2024. El Consejo general estudiará la situación de la Sociedad (temas, situación demográfica, configuración...) y presentará una propuesta a la Asamblea de provinciales para una decisión sobre la composición del Capítulo general del 2024 al menos un año antes. (Const.162)

COMPARTIENDO RECURSOS

Intención: Nos comprometemos como un solo cuerpo a vivir la comunidad de bienes compartiendo en la Sociedad nuestros recursos, especialmente los financieros, para sostener nuestra vida y misión para el futuro.

Decisión: El Consejo general y la Economa general, con rscj y expertos, estudiarán, desarrollarán e implementarán un nuevo fondo u otras maneras nuevas y efectivas para poderlo llevar a cabo antes del 2020.

² **Decreto:** Una decisión votada por el Capítulo que afecta a las *Constituciones* o al Libro complementario. (Directorio Capitular 2016)

³ **Decisión:** Una decisión votada por el Capítulo con carácter obligatorio para la Superiora general y su consejo o la congregación. (Directorio Capitular 2016)

FORMAS DE ORGANIZARNOS

Intención: Reconstruir nuestro cuerpo para que sea más ágil y dinámico, con otras y otros, desde lo local, provincial, regional e internacional para favorecer la Vida y la Misión.

Decisión: Que el Consejo General:

- anime, facilite e impulse un discernimiento urgente en toda la Sociedad para que podamos reconfigurar nuestras estructuras.
- comparta los frutos del discernimiento con toda la Sociedad.
- ponga todos los medios para realizar los cambios necesarios en los próximos años.

IDIOMAS EN LA SOCIEDAD

Intención: Tenemos un profundo deseo de actuar como un cuerpo, y para ello necesitamos comunicarnos entre nosotras. Prevemos un futuro en el que la interconexión y comunicación entre regiones será cada vez más importante.

Decisión:

- Todas las rscj iniciarán el aprendizaje del inglés desde las primeras etapas de la formación inicial.
- Las que hablan inglés como primera lengua, aprenderán español o francés como parte de su formación inicial.
- Compartiremos nuestros recursos a fin de ofrecer medios y oportunidades a todas las rscj para que aprendan el idioma.
- Se separará la “experiencia internacional” del aprendizaje del idioma.

Mantendremos los tres idiomas de la sociedad para los documentos y comunicaciones. En nuestras reuniones internacionales tendremos acceso a traducción tanto cuanto sea necesario.

Recomendaciones ⁴

COMPARTIR RECURSOS

Recomendamos que:

- el Consejo general, con la Ecónoma general, revise el Fondo de Solidaridad y analice la posibilidad de tener otros fondos para el desarrollo de la vida apostólica;
- el Consejo general estudie y favorezca el intercambio de personas según las necesidades de la vida y misión.

SERVICIO DE EDUCACIÓN

Intención:

- Estamos llamadas a vivir nuestro servicio de educación como un proceso de humanización, enraizadas en el Evangelio y en las intuiciones educativas de Magdalena Sofía.
- Una educación que humaniza es relacional e integradora. Esta educación promueve una visión crítica del mundo.
- Esta orientación marca nuestra misión en todas las etapas de la vida, buscando cada vez más estar presentes en las periferias y allí donde la vida clama.

Recomendación: Crear un comité formado por representantes de los trabajos pastorales y de las redes educativas de la Sociedad (populares y formales).

⁴ **Recomendación:** Propuesta votada por el Capítulo para que el nuevo Consejo general la ponga en práctica – o no - según lo vean. (Directorio Capitular 2016)

Tareas:

- Actualizar nuestra filosofía de la educación con énfasis en la humanización.
- Desarrollar, articular y socializar un Programa Internacional de Formación para la Misión de educadores de la Familia del Sagrado Corazón.

PASTORAL VOCACIONAL

Intención:

- Acogemos la vida nueva en la Sociedad.
 - Construimos un grupo de apoyo para todas las promotoras vocacionales.
 - Crecemos como Cuerpo.
1. Para las mujeres interesadas en nosotras:
 - Creamos un espacio donde puedan tener una experiencia personal con Jesús.
 - Compartimos la oración y la alegría de nuestra vocación, nuestro carisma, nuestra Sociedad.
 - Las ayudamos a ser mujeres libres capaces de elegir su opción para la vida.
 2. Para las Promotoras vocacionales en la Sociedad:
 - Construimos un grupo de apoyo para las promotoras vocacionales, compartimos los recursos de la Pastoral Vocacional a través de las provincias/distritos/áreas/regiones de la Sociedad.
 - La Pastoral Vocacional es parte del programa de formación y se continúa con la formación en la comunidad.

3. Para el Cuerpo de la Sociedad:

- Crecemos y seguimos compartiendo nuestro carisma con pasión.

Recomendaciones:

- Formar una comisión internacional para la Pastoral Vocacional.
- Analizar cuáles son “las nuevas tierras” de la Pastoral Vocacional y cómo podemos asegurar la permanencia de éstas y de aquellas que vivimos actualmente.

VOLUNTARIADO INTERNACIONAL

Intención:

- Actuar como un cuerpo internacional articulado para desarrollar el voluntariado internacional como misión común.
- Junto a los jóvenes, escuchar el latido del corazón de Dios en el mundo para crecer y vivir el encuentro intercultural al servicio de los más vulnerables y de la paz.

Recomendamos que:

- en el encuentro internacional de JPIC, el voluntariado Internacional sea uno de los temas a tratar;
- el Consejo general nombre una persona que ayude a articular las experiencias que ya existen en las provincias/regiones (recursos, experiencias, ideas...) y que esta persona, junto con otras personas encargadas de proyectos en sus respectivas provincias, acompañen a las provincias que deseen desarrollar un proyecto o acoger voluntarios;
- un miembro del Consejo general sea enlace con la persona nombrada.

JUSTICIA, PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN (JPIC)

Intención: Ser un Cuerpo que ama, practica y da testimonio de justicia, paz e integridad de la creación, en todos los niveles de nuestra vida y misión.

Algunas orientaciones y acciones:

A nivel personal y comunitario

- Tener una actitud de apertura y un pensamiento crítico de lo que sucede en nuestro mundo.
- Responsabilidad personal y comunitaria para vivir la JPIC en nuestra vida.
- Formación para comprender la JPIC .
- Compromiso con las llamadas de *Laudato Si –Compromiso por nuestra casa común.*
- Implicaciones para la educación en todas sus formas.
- Implicaciones para compartir recursos, humanos y económicos.

A nivel provincial/Regional/Internacional

- Tomar una posición profética tanto para ‘denunciar’ como para ‘anunciar’ acerca de situaciones.
- Implicaciones para la comunicación en la Web, ONU-ONG, recursos, compartir JPIC como un Cuerpo.
- Formación para comprender JPIC.
- Compromiso con las llamadas de *Laudato Si –Compromiso por nuestra casa común.*
- Moverse hacia nuevas fronteras, por ejemplo, tomar el riesgo de nuevas formas de misión y flexibilidad acerca de formas de misión.
- Implicaciones para la educación en todas sus formas.

- Involucrarse con la red internacional de Voluntariado.
- Implicaciones para compartir recursos, humanos y económicos.

Comité Internacional JPIC

- Asegurar que la Sociedad entera esté incluida en el proyecto del mapeo.
- Que un encuentro internacional de JPIC tenga lugar en los próximos 2 años en respuesta a las Llamadas del Capítulo General.
- Formación para comprender JPIC.
- Compromiso con las llamadas de *Laudato Si –Compromiso por nuestra casa común*.
- Implicaciones para la educación en todas sus formas.
- Implicaciones para compartir recursos, humanos y económicos.

Mensaje del Papa Francisco al Capitulo General 2016



Queridas hermanas:
Las acompaño en este Capítulo General. Que
el Señor les dé coraje y paciencia para "desplegar la vida" -
y, por favor, les pido que recen por mí.
Afectuosamente,

Francisco
24-7-2016

Queridas hermanas:

Las acompaño en este Capítulo General. Que el Señor les dé coraje y paciencia para "desplegar la vida".

Y, por favor, les pido que recen por mí.

Afectuosamente,

**Francisco
24-7-2016**

Conferencia de clausura del Capítulo General 2016

Al embarcarnos en un nuevo momento en la historia de la Sociedad, hagamos una breve pausa para recordar y orar con gratitud por las mujeres valientes y fieles de la Sociedad, que nos han allanado el camino. Por nuestras RSCJ mayores que nos han enseñado cómo ser religiosas del Sagrado Corazón, que nos acompañan en nuestro camino hacia el futuro, que a través de su oración nos dan fuerza para todo lo que somos y hacemos. Por las que nos han inspirado a ser mujeres valientes, comenzando con Sofía, que envió a Filipina y una pequeña comunidad, a nuevas tierras y nuevos retos abordo del Rebecca, hasta Helen McLaughlin quien nos lanzó a Indonesia. Por nuestras hermanas de todo el mundo que han creado nuevos modos de educación, nuevas maneras de empoderar a las mujeres y nuevas formas de promover la vida entre las personas marginadas, aquellas hermanas que nos han invitado y, a veces nos empujaron a entrar en nuevas tierras o cruzar nuevas fronteras. Por nuestro pueblo, hermanas y hermanos que nos han animado a profundizar, a correr riesgos, a ser fieles, que han rezado con nosotras, han vivido con nosotras y compartido nuestra pasión por la misión.

De manera particular me gustaría dar las gracias a Kathy y al Consejo general por haber guiado a la Sociedad durante estos últimos años y por traernos hasta donde estamos hoy día. El que tengamos suficiente libertad y seguridad para imaginar un futuro que esperamos nos lleve a un seguimiento más radical de Jesús, a una respuesta más radical a las necesidades de nuestro tiempo, no sucedió por casualidad. El trabajo de cada una de nuestras hermanas para sondear la profundidad de su vocación y para discernir las llamadas de Dios para nosotras en 2016 y más allá, comenzó con la llamada de Kathy y el Consejo general cuando dijeron:

Invitamos ahora a cada hermana, comunidad y provincia a explorar las llamadas para nuestra misión a la luz del futuro que está emergiendo en nuestro mundo y en nuestra Iglesia. Este es un camino que necesita de cada una de nosotras. La preparación del Capítulo es una oportunidad para modelar el futuro de nuestra vida y misión y es también una responsabilidad de todos los miembros que exige de nosotras oración, reflexión, diálogo y compromiso, y todo esto vivido en un espíritu de discernimiento. (Carta de Convocación del 12 de febrero 2015)

Hace más de un año, cada una de nosotras fue elegida como delegada a este Capítulo o supo que estaría aquí como miembro *ex officio*. Nuestro papel como delegadas no era sólo participar en un Capítulo. Cuando aceptamos esta responsabilidad, aceptamos venir preparadas para participar en el Capítulo y volver a nuestras provincias listas para comprometer a nuestras hermanas a llevar a cabo las llamadas de nuestro Capítulo.

Cada persona llegó aquí a Nemi trayendo en su corazón las llamadas de su provincia, los rostros de nuestras hermanas, las alegrías y los sufrimientos de la gente a la que ella y su provincia sirven, los sueños de un futuro aún sin desplegar. Estas llamadas fueron las semillas plantadas mucho antes de llegar a Nemi, que siguieron apuntalando el trabajo que estábamos llamadas a hacer como Capítulo. Entramos en este proceso, llamado Teoría U, que no nos era totalmente familiar ni cómodo y empezamos a pasar de identificarnos como delegadas representando a nuestras propias provincias a ser capitulares, miembros de un mismo cuerpo, que se convirtió en una comunidad de discernimiento.

Como comunidad Capitular, hemos intentado resolver y discernir la gran pregunta que nos acompañó a lo largo de este Capítulo "¿Qué tenemos que hacer para prepararnos para el futuro?" El aporte reflexivo del Consejo general, el análisis visionario de Bernie sobre nuestros recursos en personal y finanzas, la propuesta de Anne de articular nuestro compromiso de JPIC y el trabajo de Cecile por la

paz global en las Naciones Unidas, así como la realidad de nuestras provincias y nuestros pueblos en todo el mundo, nos proporcionaron el marco para explorar cómo vamos a vivir nuestra vida y misión en el futuro. Gracias a la disciplina de Matthieu, y la guía de Mary y Patricia, no se nos permitió pasar rápidamente a conclusiones o acciones. Más bien, continuamos la lucha en el espacio liminal haciéndonos algunas preguntas antiguas "¿Quiénes somos juntas?, ¿Qué nos llama Dios a ser?, ¿Qué está Dios llamándonos a hacer?"

Nuestra participación en este Capítulo ha sido constante, profunda y cercana. La urgencia de este momento, la gracia del Espíritu Santo y nuestro amor por nuestra misión y carisma han tocado la profundidad de nuestra vocación, nuestra llamada a ser RSCJ en el mundo del siglo XXI. Hemos aprendido unas de otras que, a fin de caminar juntas hacia el futuro, tenemos que escoger la vida, y esto hace necesario dejar de lado algunas cosas que nos tocan en el centro de nuestro ser, nuestra manera bien establecida de vernos a nosotras mismas, nuestras formas históricas de organizarnos, nuestras formas de comunicación entre nosotras, nuestro modo de compartir los recursos que se nos han confiado para la misión de la Sociedad. Desde los comienzos de esta pequeña Sociedad, la fuerza para el camino viene de nuestra contemplación del Corazón traspasado de Cristo en la vida de nuestra gente y, tal vez en este momento en nuestra propia vida. Quizás más que nunca, hemos descubierto con una nueva profundidad que la suerte de la Sociedad está en nuestras manos.

Y ahora estamos a punto de irnos a casa. La tercera parte de nuestro compromiso como transmisoras de este Capítulo, comienza ahora. Volvemos a casa con las llamadas de este Capítulo, con parábolas e imágenes que ayudarán a cada RSCJ a vivir plenamente esta etapa de la historia. Agradezco a cada una de ustedes y a las cuatro mujeres que han aceptado trabajar conmigo para guiar esta

pequeña Sociedad en nuestro camino hacia adelante. Cada una de nosotras tiene que hacer su parte y asumir su responsabilidad para asegurar que el fervor de estos días y nuestro compromiso de crear el cuerpo único de la Sociedad, permanezcan vivos y activos y se hagan realidad.

Muchas veces durante estos días vividos juntas, nos hemos imaginado a nosotras mismas en "*un momento Rebecca*" cuando Filipina y sus hermanas se aventuraron mar adentro, cruzaron las fronteras y descubrieron y cuidaron una nueva vida. Las mujeres que acompañaron a Filipina tenían nombre: Octavie Berthold, Marguerite Manteau, Eugénie Aude, Catherine Lamarre. Estas mujeres eran personas reales, jóvenes y mayores, que asumieron un riesgo, vivieron la pasión de su vocación, y que ayudaron a crear un nuevo futuro para la Sociedad del Sagrado Corazón. Cada RSCJ en este único cuerpo también tiene un nombre y cada una de nosotras está invitada a embarcarse, a aventurarse, a elegir la vida tanto en lo pequeño como en lo grande. Las invito como participantes en este Capítulo, ya sea como delegadas o miembros ex officio, como personal RSCJ o colegas laicas/os a ser la levadura del pan de nuestro futuro, a no tener miedo del fuego, a ser guardianas de la llama, incluso a arriesgarse a ser quemadas de vez en cuando.

Hoy, hemos experimentado nuestra Iglesia universal con personas de todos los continentes. Hemos escuchado en muchos idiomas el mensaje del Papa Francisco llamándonos a ser personas de compasión y misericordia y hemos experimentado al pueblo de Dios vivo y lleno de energía. Después de recibir hoy la bendición del Papa Francisco no sólo para nosotras sino también para nuestras familias, nuestras comunidades, nuestra gente, vayamos hacia adelante con la esperanza de vivir la misión, como mujeres de fuego y sembradoras de semillas de vida nueva.

Barbara Dawson, rscj
10 de agosto de 2016

Santa Rosa Filipina Duchesne
1818-2018
200 Años
ATRAVESANDO FRONTERAS *



*Celebramos a Santa Rosa Filipina Duchesne, una misionera pionera de la Sociedad del Sagrado Corazón, que partiendo desde Francia llegó a St. Charles, Missouri, con Octavie Berthold, Marguerite Manteau, Eugénie Aude, Catherine Lamarre donde fundó el primer colegio gratuito del oeste del Misisipi en septiembre de 1818.

*Espíritu del Dios de la Vida,
al principio, tu aliento se cernía sobre las aguas de la creación.
Un día tu aliento sacudió el corazón de Filipina Duchesne
con un deseo apasionado.*

*La impulsabas a cruzar los mares hacia un Mundo Nuevo,
para anunciar tu compasión y tu amor a una tierra
y a unos pueblos ya amados por ti.
Sin conocer el idioma del país,
habló el idioma del corazón –
de amor y de oración,
de ternura y sencillez,
de perseverancia y fe viva.*

*La familia del Sagrado Corazón, extendida por toda la tierra,
somos la cosecha de las semillas que ella esparció.
Bendice ahora nuestro mundo siempre nuevo
con el espíritu valiente y magnánimo de Filipina.*

*Infúndenos su deseo de cruzar fronteras,
sobre todo, las más alejadas de la caricia de la esperanza.
Renueva el espíritu misionero de toda la Iglesia,
y danos el celo de Filipina
para derramar tu ternura y tu amor hasta en los confines de la
tierra.*

*Pedimos todo esto en tu Nombre, Dios Trinidad,
cuyo amor no sabe de fronteras ni de trabas,
tú que nos envías a manifestar este amor tuyo al corazón del mundo,
ahora y por siempre.
Amén.*

Imágenes

Página 11 – Mosaico de P. Marko I. Rupnik y el Atelier del Centro Aletti, que se encuentra en Kočevski Rog, Eslovenia.

Página 15 – De diferentes páginas de internet.

Página 15 – Foto RSCJ con las probanistas 2016.

Página 16 – *Moment Rebecca* de Sophie Maille, rscj.

Página 32 – Foto adaptada por Leticia Thomas rscj de un cuadro de Margaret Mary Nealis RSCJ (1876-1957).